

Charles Beck Bernard: notas de archivo para un colonizador notable

ADRIANA CRISTINA CROLLA

Universidad nacional del Litoral (UNL)

Charles Beck-Bernard es relevante en cuanto a la historia de los procesos migratorios en tierras santafesinas y de la Pampa Gringa, por ser la Compañía de inmigración Beck-Herzog, una de las responsables de la firma de los contratos de las 200 familias que Aarón Castellanos convocó desde Europa para fundar Esperanza, a 30 kms al N-O de la ciudad capital. Y porque a comienzos de 1857 llegó a Santa Fe acompañado de su esposa y dos hijas para solicitar tierras al gobierno provincial para fundar él mismo una colonia.

Beck suscribió un convenio con el gobernador Juan Pablo López y con el ministro Juan Francisco Seguí, por el cual se obligaba a traer de Suiza 50 familias de agricultores, lo que hizo, fundando en octubre de 1858 la colonia San Carlos, llamada San Carlos Sud desde que se prolongó a San Carlos Centro y Norte.

Beck se encargó personalmente, durante los siguiente cinco años, de supervisar y cumplir con las responsabilidades acordadas en el contrato que firmara con las autoridades provinciales. Mejor proyectada que Esperanza, San Carlos será modelo de sucesivas fundaciones, ya que la Compañía Beck-Herzog garantizaba a los colonos la recepción de víveres, materiales, semillas y animales a su llegada y organizó la vida económica y social a partir de un reglamento que estipulaba normas morales, educación de los niños, administración cosechas y 20 días al año destinados por el colono al bien común:

- En Santa Fe no se detiene. En 1858 pusimos, por cuenta de una compañía de accionistas de Basilea, las bases de la colonia de “San Carlos” sobre un terreno concedido por el gobierno al sur-oeste de la capital. Por primera vez los preparativos se realizaban antes de la llegada de los colonos y cuando las familias comenzaron a establecerse la administración se preocupó por dirigir cuidadosamente sus trabajos y no solamente ejecutar escrupulosamente el contrato en la distribución de materiales, el ganado, los víveres y las semillas sino también y sobre todo, proveer desde el principio a las necesidades morales de los cultos y de las escuelas.
- Estos cuidados no han sido vanos y todas las personas que visitan las colonias se sorprenden al ver en San Carlos la superioridad del trabajo agrícola, así como el orden y la calma que contrasta con el espíritu un poco ruidoso de los establecimientos vecinos.

- Las familias de San Carlos comenzaron a llegar en el mes de mayo de 1859. Las expediciones no llegaron simultáneamente como en Esperanza, sino al contrario se sucedieron lentamente y en grupos poco numerosos.
- El 31 de julio de 1864 la población se elevaba a 637 personas, formando 119 matrimonios (la mitad protestantes). El ganado se elevaba a 3.265 cabezas de vacunos, 696 caballos y 1.800 ovejas, lo que daba un promedio de 29 vacunos y 6 caballos por familia.
- Durante los doce meses que terminaron el 31 de julio último se habían realizado 11 casamientos, 28 nacimientos y sólo dos defunciones de adultos y 5 de niños. En los años precedentes, la proporción fue más o menos la misma. Esta colonia posee los elementos de comercio, oficios e industrias agrícolas en el mismo grado que las otras. (C. Beck [1865], 2015: 214-215).

Durante su estancia, cinco años Lina y siete Charles Beck, se convirtieron en figuras destacadas en la sociedad santafesina. El mismo Charles fue invitado a ejercer la presidencia del recientemente creado Club del Orden y en 1861 le cupo entre sus obligaciones presidir los fastos que se le brindaron al Gral Mitre durante su paso por Santa Fe. De ese encuentro surgió una amistad que se prolongó en el tiempo. Su esposa Lina, cumplió también actividades de relevancia y, luego de su vuelta a Suiza en 1862, dejó registro en sus libros y obras pictóricas de la traza que dicha experiencia dejara en ella.

Sin embargo, durante décadas poco se ha hablado y estudiado sobre ellos. Y lo publicado han sido variaciones de datos tomados de los tempranos estudios de Carlos Gschwind (1932) y del prólogo y notas brindadas por José Luis Busaniche en su traducción de 1935 del libro de viajes de Lina: *Le Rio Paraná. Cinque annés dans la République Argentine*.

Tal como manifestamos en el estudio preliminar de *La República Argentina* ([1865] 2015), comenzamos hace muchos años un trabajo de búsqueda y visibilización de textos y archivos referidos a Charles y Lina Beck-Bernard, con el fin de poder contar con fuentes fidedignas para producir trabajos que actualizaran los que desde 1930 son tomados como únicas fuentes de consulta. Pero también para elaborar los estudios preliminares de las traducciones que publicamos bajo el sello editorial de la UNL en 2015 (el libro de Charles) y en 2018 las novelas y ensayos de Lina¹.

A partir de este conocimiento pudimos ponernos luego en contacto con Matteo de Nora, hijo de la Baronesa, quien nos envió un subsidio con el que creamos el *Programa de Estudios sobre Migraciones “Lina y Charles*

¹ Esas búsquedas se enriquecieron y potenciaron cuando en 2011 tuvimos la oportunidad de encontrar copia de los ensayos de Lina contra la pena de muerte y la situación de las mujeres en las cárceles, en la Biblioteca del Museo Histórico de San Carlos. Dichos juegos de fotocopias habían sido obsequiados por la Baronesa Chantal de Bavier de Nora, descendiente directa de la última hija del matrimonio Beck-Bernard, Hélène, nacida en Santa Fe en 1861 y bautizada en San Carlos el 20 de abril de 1861, luego de su visita a San Carlos en 1886.

Beck-Bernard", en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral².

Con respecto a la edición de la traducción de *La República Argentina*, fue de sustancial importancia encontrar la traducción casera que Luthécia Piarrou de Campana, suegra del escritor santafesino y primer historiador de la inmigración gringa en la Pampa Gringa, Gastón Gori. Dicha traducción había sido realizada a pedido suyo hacia 1940 y había permanecido perdida durante décadas³.

De estos textos pudimos recuperar muchos datos de primera mano y profundizar sobre una figura y un proceso que entendemos fueron mal interpretados o soslayados⁴. Entre ellos las tempranas afirmaciones de Gschwind (1932: 13) y la reiteración de las mismas años después por Rafael López Rosas (López Rosas, 1988: 2) sobre la ruina de la empresa de Beck y de ser ésta la causa del regreso de Beck a Suiza.

Al trabajar Gori con fuentes de primera mano (véase Crolla en Beck, 2015: 39-47), pudo elaborar hipótesis mucho más cercanas a lo que seguramente ocurrió, aportando datos que entendemos, echan por tierra la de la quiebra. Para ello es de capital importancia releer los apuntes de Beck y sobre todo el *Diario del colonizador Enrique Vollenweider* (1958). Tanto Beck como Vollenweider culminan sus informes en 1864. Es el año en que los estatutos, fijados por la Sociedad de Colonización de noviembre de 1858, establecían que a partir de la cuarta cosecha debía considerarse si la empresa continuaría o debía ser liquidada. Al mismo tiempo a los colonos se les otorgaban cinco años desde su radicación para obtener la tierra, siempre que pagaran rigurosamente el tercio de cada cosecha. Por lo que en 1864 la empresa resolvió su liquidación y por eso ya no tenía sentido continuar con el registro de datos. Citamos en defensa de la hipótesis con-

² A partir de este conocimiento pudimos ponernos luego en contacto con Matteo de Nora, hijo de la Baronesa, quien nos envió un subsidio con el que creamos el Programa de Estudios sobre Migraciones "Lina y Charles Beck-Bernard", en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral Consultable en http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/BECK_BERNARD/index.html. También nos puso en contacto con el historiador Philippe Dallais, del Departamento de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Zurich, quien nos ayudó a encontrar otras fuentes en Lausana y textos que eran inhallables en nuestros espacios y que enriquecieron las fuentes que ya habíamos hallado en el Archivo Histórico de la Provincia.

³ La colega Silvia Zenarruza de Clément y la bibliotecaria de la Alianza Francesa de Santa Fe, Verónica Cerati, supervisaron y cotejaron esta traducción con los originales del libro en francés y pudieron dar a la imprenta una versión mejorada y enriquecida, con notas y explicaciones sobre la nueva traducción realizada.

⁴ Para ampliar la información sobre la insoslayable tarea de indagación y cotejo de fuentes, traducciones del francés y alemán y análisis de datos de los apuntes dejados por Beck y por su colaborador Enrique Vollenweider sobre San Carlos, así como la sustancial producción de libros elaborados por Gori entre la década de 1940 y 1960, proponemos la lectura de nuestro estudio preliminar (Crolla, en Beck 2015: 39-47) y los libros de Gori que han sido cargados completos y pueden ser consultados en la página del Portal Virtual de la Memoria Gringa que dedicamos a los escritores y estudiosos locales. https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/itinerario_biblioteca_escritores_gori_obras.html.

tra la idea de una ruina y sí de que la empresa liquidó luego de cumplido el plazo establecido, las palabras de Gori:

El cometido fundamental de la empresa estaba cumplido: pobló las tierras de acuerdo con el contrato suscripto con el gobierno de la provincia, cobró el tercio durante cinco años, entregó concesiones de veinte cuadras cuadradas a quienes tenían derecho, y con las tierras que aún le restaban –que eran valiosas– inició una nueva etapa vendiéndolas al contado o a plazo. Dejó de ejercer una especie de tutela sobre las familias inmigrantes, que ya formaban la más importante colonia agrícola de su época en la provincia de Santa Fe y en el ritmo general de las poblaciones. San Carlos cobró vida propia ordenada dentro de las instituciones políticas y sociales del país. Y es por eso que 1864 marca una fecha significativa tanto dentro del destino de la colonia como de su organización, y esa fecha concuerda, lógicamente, con todos los apuntes dejados por sus directores. La vida y el panorama de la colonia tienen hasta ese entonces un atractivo especialísimo, porque asistimos a través de los documentos al nacimiento de una agrupación de trabajo campesino, cuyas tradiciones aún influyen en vastas regiones del país. Hasta la partida de Beck Bernard con destino a Suiza en 1864, pareciera encerrar un símbolo para la colonia donde Vollenweider escribió sus apuntes (Gori 1958: 17).

La relación de Beck con San Carlos, terminada su responsabilidad contractual, culmina cuando transfiere sus derechos a la Empresa Colonizadora Suiza de la Provincia de Santa Fe, vende sus propiedades⁵, cede a los colonos las parcelas comunes y regresa a Suiza en 1864, dejando apoderados. Si bien hay que reconocer que aunque no se pueda hablar de ruina, para Beck la patriada inmigratoria no culminó con el éxito esperado que seguramente era la generación de fortuna personal y que habrá sido la motivación para el sacrificio de venir a radicarse por tantos años en estas tierras tan “salvajes”. Pero donde puso sin embargo toda su responsabilidad y celo para asegurar un éxito a todo costo. San Carlos tuvo un futuro promisorio gracias a la inteligencia y celo puesto en juego por su fundador, lo que es dable observar leyendo con atención la detallada cantidad de datos que consignó en sus apuntes, fruto de las atentas acciones y observaciones realizadas durante las periódicas visitas a la colonia.

Su responsable desempeño no fue pasado por alto en las apreciaciones de magistrados locales, lo que explica que fuera recompensado por decreto 6242, del 4 de noviembre de 1864, del mismo Presidente Bartolomé Mitre, al nombrarlo Agente de Inmigración argentino en Suiza, teniendo que fijar residencia en el Cantón de Vaud y otorgándole una compensación

⁵ No todas. Porque todavía a fines de siglo la empresa Beck Herzog seguía teniendo tierras en la provincia. En un archivo hallable en el Archivo Histórico Provincial constan las tratativas que tanto Beck como la viuda de Herzog, y luego las hijas herederas del mismo Beck al fallecer en 1900, mantuvieron con el gobierno por tierras de su propiedad (Crolla en Beck, 2015: 36-37).

anual de mil quinientos pesos con la obligación de “dirigir (sic) a la República Argentina el mayor número de inmigrantes, debiendo atenderse su esfera de acción especialmente a la Suiza y Alemana” (Registro Nacional de la R.A., 1884: 173). Se estipuló además su dependencia a las instrucciones que le llegaran de las Comisiones de Inmigración de Buenos Aires y de Rosario. En el diario rosarino *El Ferrocarril* del 30 de julio de 1864, el mismo Guillermo Perkins, inspector de colonias de la compañía del ferrocarril Central Argentino en el apenas creado ramal Rosario-Córdoba, escribía lo siguiente sobre Beck:

Otra persona altamente competente es el Sr. Dr. Carlos Beck, administrador de la Colonia San Carlos y uno de sus fundadores. Este Señor, según entendemos, vuelve a su país, la Suiza, y el Gobierno o la Comisión podrían utilizar sus grandes conocimientos adquiridos por muchos años contraídos a la inmigración (Gschwind, 1932:14).

Los archivos consulares de Charles Beck

El 10 de diciembre de 1868, Beck fue designado por el Presidente Mitre Cónsul Argentino en aquel país, cargo que desempeñó hasta 1886. El extracto del Consejo Federal suizo de fecha 6 de marzo de 1869, informaba:

Mr. Charles Beck-Bernard à Lausanne que le Gouvernement de la République Argentine a désigné le 10 Décembre dernier Consul en Suisse, en remplacement de Mr. Stössel à Bale, démissionnaire, a reçu du Conseil Fédéral l'exéquatur en cette qualité (C.F. 1869:424)⁶.

En 2017, en un trabajo de archivo que realizáramos en el Archivo de Cancillería del Ministerio de Relaciones y Culto de la República Argentina, se nos permitió consultar y fotografiar los archivos consulares de Charles Beck, primero como Agente de Inmigración y luego como Cónsul argentino en Suiza⁷.

⁶ El Sr. Charles Beck-Bernard, Lausana, que el Gobierno de la República Argentina ha sido designado el 10 de diciembre último, Cónsul en Suiza en reemplazo del Sr. Stössel, Basilea, renunciante, recibió del Consejo Federal exequatur (ejecución oficial) en tal calidad.

⁷ Como información preliminar a la tarea archivística que estamos encarando para catalogar y procesar la información obtenida, nuestro archivo fotográfico consta de 244 fotos que contienen, entre otras, copia fotográfica de las cartas en respuesta al Presidente de la Nación Avellaneda, por parte del Ministro de Relaciones Exteriores, Bernardo de Irigoyen en 1876, las Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores del año 1877, cartas de puño y letra de Beck, en español, dirigidas en 1878 a Rufino de Elizalde, Ministro de Relaciones Exteriores, una nota que acompaña un censo realizado en Berna en 1876 sobre las cabezas de ganado en Suiza y otra publicación sobre los establecimientos educativos para pobres en Suiza, una sobre la situación de los reclutas de los años 1878 y 1879 y otra nota acompañando 10 ejemplares relativos a la Exposición Universal de París de 1878 enviados por el Gobierno Federal Suizo al Gobierno Argentino a través de su Consulado. Una nota donde el gobierno suizo informa de la entrada de Venezuela a la Unión Postal

Una carta, enviada por Beck al Ministro de Relaciones Exteriores en 1881, resulta de particular interés pues demuestra sin lugar a dudas el profundo afecto que Beck profesó por la Argentina, a la que brindó todo su apoyo para engrandecerla y llegando a trabajar *ad honorem* los últimos años, cuando el gobierno argentino le quitó la subvención estipulada por Mitre. Y es que en la misma solicitaba la obtención de la ciudadanía argentina:

Lausanne, febrero 4 de 1881

Excmo. Sr. Don Bernardo de Irigoyen
Ministro de Relaciones Exteriores en Buenos Aires

Exmo. Sr. Deseando obtener la ciudadanía argentina ruego a V.E. se sirva mandar lo necesario para verificarlo.

He residido en Santa Fe desde principios del año 1857 hasta fines de 1864, tengo pues cerca de ocho años de residencia continua en la Nación. Además me ha cabido la satisfacción de prestar algunos servicios a la República por la parte activa que tomé en la formación y mantenimiento de la colonia Esperanza y por haber fundado la de San Carlos que se halla ahora en estado floreciente. Desde mi regreso a Europa no he cesado de trabajar continuamente en promover los intereses del país, principalmente en el ramo de la inmigración. Creo pues tener todos los requisitos para obtener sin dificultad la carta de ciudadanía que solicito.

Con este motivo me es grato saludar a V.E. con el más profundo respeto y la mayor distinción.

Carlos Beck Bernard
Cónsul de la Republica Argentina en Suiza⁸.

Sobre esta traducción

La incesante actividad para favorecer la inmigración hacia nuestras tierras encarada por Beck, tuvo en la producción de materiales propagandísticos e informativos, escritos tanto en francés como en alemán, un cariz de innegable valor⁹.

Universal, y una misiva dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores Montes de Oca informándole de la visita de un distinguido publicista alemán.

Hemos fotografiado también los libros de la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, presentados al Congreso Nacional en 1870 y 1871 donde aparece el nombre de Beck como Cónsul argentino en Suiza con sede en Lausanne. Mientras que el libro de Memoria presentado por el Ministro de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores al Congreso Nacional en 1869, registra a Beck como Cónsul pero con sede en Basilea.

⁸ Se consigna tal y como fue escrita por su autor. Un pie de página con otra letra reza: "Abril 25, 1882 - Vista al Agente Fiscal". Firma Boves.

⁹ Gracias a las gestiones del Prof. Dallais en Suiza pudimos recibir información sobre los diferentes textos producidos por Beck, tanto en francés como en alemán, para promover

Este “pequeño manual”, que seguramente cumplió con la acción promotora que lo gestara, escrito por Beck en 1868 en alemán, verá aquí la luz por primera vez en letras españolas. La participación en la traducción y la autoría del estudio preliminar, por parte del estudioso Rodolfo Frank prestigian la empresa encarada.

Un aporte más para que los sinceros y activos servicios de Charles Beck como promotor de la inmigración y hacedor de una parte sustancial de la historia de nuestro país y de la identidad plural que nos habita, y en donde la francesa y la germana tuvieran también tanto que ver, sea revalorado con el merecimiento que le cabe y que la historia le ha inmerecidamente negado¹⁰.

la inmigración a nuestras tierras en su rol consular. Y una copia del original que ahora presentamos en traducción al español.

¹⁰ La bibliografía de este trabajo se juntó con la del siguiente, ya que se superponen la mayoría de los títulos.